

TIEMPO ORDINARIO
MIÉRCOLES DE LA SEMANA IX
DE LA FECHA. SALTERIO I

3 DE JUNIO

MISA EN VIVO



LAUDES

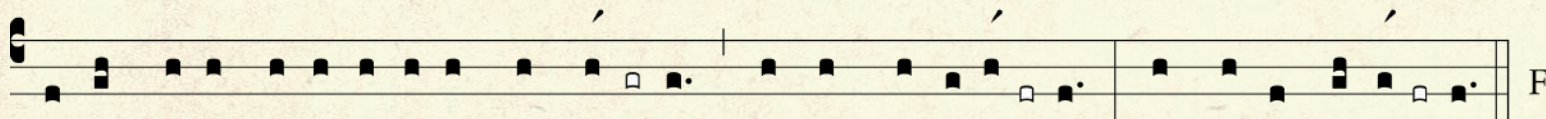
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Sexto tono



Sextus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Adoremos a **Dios**, / porque él nos ha creado.

Salmo 66 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra.

¡Oh Dios!, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Adoremos a Dios, / porque él nos ha creado.

Himno: SENTENCIA DE DIOS AL HOMBRE

Sentencia de Dios al hombre
antes que el día comience:
«Que el pan no venga a tu mesa
sin el sudor de tu frente.

Ni el sol se te da de balde,
ni el aire por ser quien eres:
las cosas son herramientas
y buscan quien las maneje.

El mar les pone corazas
de sal amarga a los peces;
el hondo sol campesino
madura a fuego las mieses.

La piedra, con ser la piedra,
guarda una chispa caliente;
y en el rumor de la nube
combaten el rayo y la nieve.

A ti te inventé las manos
y un corazón que no duerme;
puse en tu boca palabras
y pensamiento en tu frente.

No basta con dar las gracias
sin dar lo que las merece:
a fuerza de gratitudes
se vuelve la tierra estéril.» Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Salmo 35 - DEPRAVACIÓN DEL MALVADO Y BONDAD DE DIOS.

El malvado escucha en su interior
un oráculo del pecado:

«No tengo miedo a Dios,
ni en su presencia.»

Porque se hace la ilusión de que su culpa
no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,
renuncia a ser sensato y a obrar bien;

acostado medita el crimen, †
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al **cielo**,
tu fidelidad hasta las **nubes**,

tu justicia hasta las altas cordilleras;
tus sentencias son como el océano **inmenso**.

Tú socorres a hombres y animales; †
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh **Dios!**;
los humanos se acogen a la sombra de tus **alas**;

se nutren de lo sabroso de tu **casa**,
les das a beber del torrente de tus **delicias**,

porque en ti está la fuelle **viva**
y tu luz nos hace ver la **luz**.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de **corazón**;

que no me pisotee el pie del soberbio,
que no me eche fuera la mano del **malvado**.

Han fracasado los malhechores;
derribados, no se pueden levantarar.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es invencible.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR DEL MUNDO Y PROTECTOR
DE SU PUEBLO Jdt 16, 2-3. 15-19**

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con **cítaras**,

ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,
ensalzad e invocad su **nombre**!

porque el Señor es un Dios quebrantador *de* **guerras**,
su nombre *es* el **Señor**.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: †
Señor, tú eres grande y *glorioso*,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la *creación*,
porque tú lo mandaste *y existió*;

enviaste tu aliento y la *construiste*,
nada puede *resistir* a tu **voz**.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes, †
las peñas en tu presencia se derretirán *como* **cera**,
pero tú serás *propicio* a tus **fieles**.

Gloria al Padre, y *al* Hijo,
y al *Espíritu Santo*.

Como era en el principio, ahora *y siempre*,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es **invencible**.

Ant 3. Aclamad a **Dios** / con gritos de **júbilo**.

Salmo 46 - ENTRONIZACIÓN DEL DIOS DE ISRAEL.

Pueblos todos, batid **palmas**,
aclamad a Dios con gritos de **júbilo**;

porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la **tierra**.

El nos somete los **pueblos**
y nos sojuzga las **naciones**;

El nos escogió por heredad **suya**:
gloria de Jacob, su **amado**.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de **trompetas**:

tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de **Abraham**;

porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es **excelso**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a Dios / con gritos de **júbilo**.

LECTURA BREVE Tb 4, 16-17. 19-20

No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan. Da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo. Busca el consejo de los prudentes. Bendice al Señor en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos.

RESPONSORIO BREVE

V. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Dame vida con tu palabra.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

MIÉRCOLES I

Modo 6°



Re - a - li - za, Se - ñor,* con no - so - tros la mi - se - ri - cor - dia
y re - cuer - da tu san - ta a - lian - za.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los **enemigos**,

le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás delante del Señor
a preparar sus **caminos**,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de **muerte**,

para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

MIÉRCOLES I

Modo 3°

Re - a - li - za, Se - ñor, * con no - so - tros la mi - se - ri - cor - dia

y re - cuer - da tu san - ta a - lian - za.

PRECES

Demos gracias a Cristo y alabémoslo porque ha querido santificarnos y llamarnos hermanos suyos; digámosle, pues, confiados:

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Concédenos, Señor, consagrar el principio de este día en honor de tu resurrección
y haz que todos los trabajos que realicemos durante esta jornada te sean agradables.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos, sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Tú que para aumentar nuestra alegría y afianzar nuestra salvación nos das el nuevo día, signo de tu amor, renuévanos hoy y siempre para gloria de tu nombre.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que durante este día estemos en paz con todo el mundo y que a nadie devolvamos mal por mal.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tal como Cristo nos enseñó, terminemos nuestra oración diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, que has querido que la sangre de los mártires sea semilla de nuevos cristianos, haz que el campo de tu Iglesia, regado con la sangre de san Carlos Lwanga y de sus compañeros mártires, produzca abundante cosecha para tu reino. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.